

Curso de estudio Bíblico por correspondencia
Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane - Lockhart, Florida 32810 - USA

1 Juan Lección 12 Fe Que Vence

1 Juan 5:1-12

(devuelva solamente las páginas 6 y 7)

La fe en Cristo vence al mundo.

¿Cómo se siente usted cuando enfrenta grandes desafíos? Aún cuando nosotros intentamos aparentar seguridad, en nuestros corazones con frecuencia, nos sentimos intimidados por factores como la enfermedad, el desempleo, y la pérdida de un ser querido. Así como los lectores de Juan, nosotros también tenemos que luchar contra las dudas que el mundo intenta poner en nuestras mentes.

La Biblia nos asegura que Dios es suficiente para fortalecernos en todo tipo de desafíos. Cuando tenemos una crisis de confianza, la Palabra de Dios nos recuerda que confiemos en el Señor. Cuando nos sentimos amenazados por presiones y problemas, podemos utilizar los recursos que Dios nos ha proporcionado. Cuando los gritos del mundo parecen ahogar nuestra seguridad. El Espíritu de Dios nos recuerda todo lo que Dios ha hecho por nosotros.

Cuando ponemos nuestra fe en Cristo, tenemos una fe que puede vencer al mundo. Esa fe en Cristo es suficiente durante los tiempos buenos y los tiempos difíciles. Nos sostiene cuando nuestro miedo nos dice que nos rindamos. Nos mantiene en la carrera cuando queremos darnos por vencidos.

El mundo intenta dañar la fe de los cristianos de cualquier forma posible. Para neutralizar sus falsas acusaciones, Dios nos ha dado amplio testigo. Dios constantemente nos recuerda la verdad inquebrantable, que Cristo Jesús, en quien hemos confiado, es Su Hijo. Si confiamos en Él, tenemos una relación con Dios Padre, vida eterna y la presencia permanente del Espíritu Santo. Con esos recursos, nuestra fe puede triunfar por encima de todo lo que el mundo levante contra nosotros.

Buscando Creyentes Verdaderos

Hoy, así como no en el primer siglo, no todos los que se llaman cristianos pertenecen realmente a Dios. Juan escribió esta carta para ayudar a sus lectores a distinguir entre los verdaderos creyentes en Cristo y los que fingen serlo. Él quería que los cristianos pudieran determinar cuan confiables eran los maestros que profesaban hablar la verdad. Además, él quería que los cristianos estuvieran seguros de su propia relación con Dios.

Por toda la carta de 1 Juan, el apóstol señaló repetidamente tres marcas distintivas de los verdaderos creyentes. Al empezar el capítulo final, Juan reunió estos rasgos importantes una vez más.



Escritura para memorizar

(1 Juan 5:4)

"Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe."

Nuestra relación con Dios es la fuente de nuestro poder. El mundo es un enemigo formidable, pero no puede prevalecer contra la fe. La fe se construye fundada en hechos. Los cristianos deben estar seguros cuando enfrentan al mundo.

Los falsos maestros en los tiempos de Juan, así como muchos falsos maestros hoy, ponen dudas en Cristo Jesús. En vez de creer que Él es DIOS, quien se hizo hombre para así poder morir en la cruz como el sustituto de los pecadores, los falsos maestros cuestionan Su verdadera Deidad o Su verdadera humanidad. En 1 Juan 5:1 el apóstol declaró claramente que un verdadero creyente sostiene que Jesús es el Cristo. Sólo una persona que cree ese hecho es nacido de Dios.

Juan rápidamente agregó la segunda marca distintiva de los verdaderos creyentes (v. 1). Él dijo que todos los que aman a Dios, también aman a los hijos de Dios. Los verdaderos cristianos se aman los unos a los otros. Han nacido a la familia de Dios creyendo en Cristo, y en esa familia espiritual aman a sus hermanos y hermanas.

En el versículo 2 Juan tocó la tercer marca, el rasgo de obediencia. Para los humanos pecadores como nosotros, el amor no viene naturalmente. Preferimos pensar primero en nosotros, pero ese no es el amor de auto-sacrificio que Dios requiere de nosotros. Como un Padre amoroso, Dios nos enseña cómo amarnos los unos a los otros. Su propio amor a nosotros es el ejemplo perfecto para que sigamos. Además, ÉL ha dado mandamientos en Su Palabra que nos dirigen en el camino del amor. Al obedecer los mandamientos de Dios, aprendemos a amar, aún cuando nuestros sentimientos traten de movernos en una dirección diferente.

Para nosotros, el amor y la obediencia pueden sonar opuestos. Tendemos a pensar en el amor en términos de sentimientos, y en la obediencia en términos de acciones. También vemos el amor como si naciera del deseo y la obediencia como si viniera del deber. En el plan de Dios, sin embargo, la obediencia es una expresión de nuestro amor por Él (v. 3). Los mandamientos que nos da, no son demandas irrazonables que nos tumban con su peso. De hecho, están diseñados a liberarnos de nuestro egoísmo y librarnos para amar como Dios desea.

Las leyes de Dios nos guían a vida y bendición. Cuando obedecemos a Dios, aprendemos a ser las personas que Él quiere que seamos y nos relacionemos con los demás de una manera que traiga verdadera alegría y deleite.

Consiguiendo la Victoria sobre el Mundo

Todos los días y de muchas maneras, somos bombardeados por el mundo. Tentaciones como los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida (1 Juan 2:16) buscan alejarnos de Dios y Sus valores. Además de estos deseos internos, también nos enfrentamos con la presión de nuestros compañeros y de otras personas. El mundo, dirigido y motivado por Satanás, es un enemigo poderoso y engañoso. Con nuestra propia fuerza y sabiduría somos incapaces de prevalecer contra él.

Dios, sin embargo, no quiere que Sus hijos lleven vidas derrotadas. Él quiere que tengamos victoria sobre las tentaciones pecaminosas y sobre las amenazas del mundo. Él nos ha dado poder y protección, para que quien sea nacido de Dios venza al mundo (1 Juan 5:4).

El mundo es demasiado fuerte para manejarlo por nosotros mismos, pero Dios todopoderoso puede manejarlo fácilmente. El mundo es demasiado engañoso para discernir, pero Dios omni-sciente puede ver a través de todas sus artimañas.

Si intentamos combatir al mundo con nuestros propios recursos, estamos condenados a la derrota. Como cristianos, sin embargo, tenemos a Dios de nuestro lado. Debido a nuestra fe en Cristo, nosotros estamos en Él. En vez de entrar a la batalla solos, vamos con el Espíritu de Dios dentro de nosotros. A través de la fe en Cristo podemos combatir al enemigo y ganar la batalla contra el mundo. Con la ayuda de Dios, podemos triunfar sobre la tentación.

Es importante recordar que Juan no estaba hablando de ningún tipo de confianza o fe abstracta. Él estaba hablando de la fe en Cristo Jesús, el Hijo de Dios (v. 5). Se necesita más que una actitud segura para vencer al mundo. Se necesita fe personal en Cristo Jesús, el Hijo de Dios, quien vino al mundo a morir por nosotros. Solamente la creencia en Él proporciona victoria en la batalla.

Confianza de parte del Esparto Santo

Juan nos dijo que podemos vencer al mundo por medio de nuestra fe en Cristo. Después nos comprobó que nuestra confianza en Él está bien fundada. Como un abogado, Juan llamó a varios testigos para demostrar cuan confiable es nuestra fe en Cristo. La enseñanza falsa, por lo regular, se centra en la identidad de Cristo Jesús. En los tiempos de Juan, como hoy, falsos maestros cuestionan la Deidad genuina de Cristo o Su verdadera humanidad.

Si Cristo Jesús hubiera sido menos que totalmente Dios y totalmente humano (Hechos 20:28), Él no habría calificado para morir en la cruz como sustituto de los pecadores. Y si ése fuera el caso, nuestra fe en ÉL sería sin valor. Juan se opuso a este punto de vista falso acerca de Cristo, señalando el nacimiento de agua y sangre (v. 6). El agua se refiere a que CRISTO JESÚS nació como cualquier otro ser humano nace, a

Curso de estudio Bíblico por correspondencia
Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane - Lockhart, Florida 32810 - USA

través del agua (Juan 3:5 y Juan 3:6a "Lo que es nacido de la carne, carne es"). La sangre se refiere a Su Santa sangre del Espíritu y el poder del Altísimo (Lucas 1:35) y SU sangre preciosa "en quien tenemos redención por su sangre" (Colosenses 1:14).

Además, el Espíritu Santo es un testigo continuo de la identidad de Cristo Jesús (1 Juan 5:6). Jesús prometió a Sus discípulos que enviaría el Espíritu de verdad, quien los guiaría a toda la verdad (Juan 16:13). El espíritu santo confirma en nuestros corazones que nuestra fe en Cristo es válida. Con esa confianza en ÉL, podemos vencer al mundo.

Los tres testigos que Juan llamó a testificar sobre Cristo demuestran que la fe en ÉL es segura.

Los versículos 7 y 8 difieren en varias versiones de la Biblia. Muchas llamadas Biblias omiten la referencia a los tres que dan testimonio en el cielo. El contenido de este versículo ciertamente está de acuerdo con lo que se enseña en el resto de la Biblia.

Evidencia Más que Suficiente

Si usted ha participado alguna vez en un jurado, sabe la importancia de la evidencia. Para convencer a los miembros del jurado, los abogados presentan testigos para sostener su argumento irrefutable.

Incluso las personas que nunca han participado en un jurado legal, dependen del testimonio de otros. Cuando hacemos decisiones sobre dónde ir a cenar o dónde ir en las vacaciones de familia, le preguntamos a personas que han ido a esos lugares. Si los testigos en quienes confiamos están en acuerdo, actuamos en base a su palabra.

1 Juan 5:9 dice que si recibimos el testimonio de los hombres como base para nuestras decisiones, ciertamente debemos aceptar el testimonio que Dios ha dado sobre Cristo Jesús. Los tres testigos que Juan mencionó en los versículos 6 y 7 proporcionan evidencia mucho mayor que la cantidad de evidencia que nosotros necesitamos para hacer decisiones confiables.

Dios no nos llama a ejercer una fe ciega. Más bien, Él nos pide que confiemos en Su Palabra sin exigir evidencia adicional más allá de Su propio carácter y credibilidad. Él ha dado testimonio suficiente para explicar su punto, más allá de toda duda razonable. La fe en Cristo Jesús es razonable, y en esta fe podemos enfrentar al mundo confiadamente.

Aquellos que rehúsan creer en Cristo están, en realidad, llamando mentiroso a Dios (v. 10). Están diciendo, prácticamente, que las razones que Dios nos dio para confiar en Cristo Jesús son insuficientes. En vez de confiar la Palabra de Dios y el testimonio de Su Espíritu, confían en su propia observación y pensamiento. Ponen más confianza en lo que ven y en su forma de pensar que en lo que Dios ha dicho.

Vida eterna en Cristo

Una de las características del cristianismo que las personas hoy en día encuentran más ofensiva es esta: "hay un sólo camino" a Dios. Jesús mismo dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). Él no es uno de los muchos caminos religiosos a Dios; Él es el único que puede guiar los humanos a la salvación.

Varias veces en su Evangelio y en esta epístola, Juan escribió que la creencia en Cristo Jesús produce vida eterna (1 Juan 5:11). Esa vida eterna no es sólo una promesa de vida en el futuro. Más bien, es una nueva calidad de vida que ya disfrutamos hoy. Es la vida de Dios, y es un testigo continuo de que estamos en Cristo. Por cuanto estamos en Cristo, Él está con nosotros cuando enfrentamos al mundo. Nuestra fe en Él nos da incesante poder y sabiduría para vencer al mundo.

La vida eterna, con toda la confianza que la acompaña, pertenece solamente a aquellos que tienen una relación con el Hijo de Dios (1 Juan 5:11). Ser religioso no es lo suficientemente bueno; debemos conocer a CRISTO JESÚS (Juan 17:3). Ser sincero no es suficiente, debemos tener el Hijo de Dios para tener vida.

Toda la humanidad puede ser dividida en dos grupos. Aquellos que han creído en Cristo tienen vida eterna y confianza ante el mundo. Aquellos que no han creído en Cristo no tienen vida eterna, y no pueden prevalecer contra el mundo. Todo esto se reduce a la actitud del corazón sobre la fe personal en Cristo Jesús.

Lea estos pasajes relacionados cuando estudie 1 Juan 5:1-12 esta semana:

Juan 14

Juan 16

1 Juan 2

Notas



Curso de estudio Bíblico por correspondencia
 Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
 5311 Windridge lane - Lockhart, Florida 32810 - USA

1 Juan Lección 12
 Fe Que Vence
 1 Juan 5:1-12

Nombre _____

1. ¿Cuál es la definición de amor y obediencia en lo que respecta a un cristiano?
2. Como repaso. ¿Cuáles son las tres marcas de los verdaderos cristianos?
3. ¿Promete la Biblia que todo irá bien después de ser uno salvo?
4. Como cristianos, ¿Qué tenemos todo el tiempo?
5. ¿Cuál fue el propósito de esta lección?
6. ¿Cómo llegamos a ser las personas que DIOS quiere que seamos?
7. ¿Cuáles son los tres pecados marcados en 1 Juan?
8. ¿Cuáles son algunas características de la enseñanza falsa?
9. Según 1 Juan 5:8, ¿Cuáles son las tres evidencias que testifican "en la tierra" que Cristo Jesús es en realidad el Hijo de Dios?
10. ¿Qué dice la incredulidad realmente sobre Dios?

Curso de estudio Bíblico por correspondencia
Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane - Lockhart, Florida 32810 - USA

11. ¿Cuál fue el versículo clave en esta lección?
12. ¿Dónde encuentra usted la redención?
13. ¿Qué es el agua viva?
14. ¿Cuál es la diferencia entre 1 Juan 5:7 y 1 Juan 5:8?
15. ¿Cómo puede usted estar seguro que CRISTO JESÚS era totalmente hombre y totalmente DIOS? (demuéstrello usando la Biblia).
16. Defina Hechos 20:28

Verdadero/Falso

- Nosotros, sin la ayuda de Dios, somos lo bastante fuertes para combatir al mundo.
- Podemos depender de nuestros propios recursos, sólo necesitamos llamarle al SEÑOR después que hemos agotado nuestros esfuerzos.
- Cuando ponemos nuestra fe en Él, podemos vencer al mundo. Él sólo, puede darnos la fuerza y la sabiduría que necesitamos para resistir las tentaciones y amenazas del mundo.
- Dios requiere que pongamos nuestra fe en Cristo y seamos bautizados.



Escritura para memorizar
(escriba estos versículos en el reverso de esta página)
1Juan 5:4; Colosenses 1:14; 1 Juan 5:7,8; Juan 4:14